

El porcino blanco español ante el último cuatrimestre de 2012



Estimado amigo, lector de Mundo Ganadero: hemos tenido la oportunidad de realizar un largo periplo profesional en estas últimas semanas, asistiendo a diversos Congresos y Reuniones, impartiendo conferencias y seminarios, amén de realizar consultorías, técnicas y empresariales, por varios países de América Latina (Cuba, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Venezuela y Colombia).

En este viaje, hemos tenido también la oportunidad de analizar y tratar largo y tendido, entre otras cuestiones ligadas a las producciones animales, las distintas realidades del sector porcino (fundamentalmente del porcino blanco intensivo y semiintensivo) en cada uno de los países citados, realizando comparaciones (técnicas y de la relación calidades/costes) de la producción na-

blanco, por definirlo de forma sencilla, son realmente complejas. Nos vamos a referir fundamentalmente a la realidad española, aunque mucho de lo que vamos a escribir es perfectamente extrapolable al resto de la Unión Europea.

Así, por una parte, está la “última normativa en base al bienestar animal” a aplicar en nuestras explotaciones antes del 1 de enero del 2013. En este capítulo, entre otras cuestiones, como es bien sabido, hay que otorgar a las cerdas con la gestación confirmada más espacio, pasando de los 1,2 metros cuadrados, que tenía en la jaula convencional, a un mínimo de 2 metros cuadrados netos en el parque; ello ya supone una inversión directa por cerda del orden de los 200-250 euros. Si se tiene en cuenta que durante los últimos cinco años, a causa entre otra razones del incremento del coste de las materias primas, la gran mayoría de las explotaciones porcinas españolas han presentado balances reales negativos y que el acceso al crédito es el que es (es decir, enormemente difícil y caro), no nos extrañaría que un 20-30% de las explotaciones porcinas de nuestro país no se vayan a poder adaptar a la norma de bienestar antes del próximo 1 de enero 2013.

En función de lo que estamos viendo en la realidad cotidiana española, en el momento de escribir estas líneas, no más allá del 50% de nuestras explotaciones están realmente adaptadas. Del 50% restante (al igual como ha ocurrido con la avicultura de puesta, tal como denunciábamos reiteradamente en su día), no creemos que más de un 25-30% se pueda llegar a adaptar.

El resto no podrá, no por falta de voluntad sino por al falta de recursos materiales (financieros, básicamente) y de expectativas empresariales a corto-medio plazo (lo que coarta enormemente, por ejemplo, el relevo generacional).

En este sentido hay que tener en cuenta que, actualmente, frente a unos costes medios de producción, basados en una contabilidad analítica real (referida a la media machos enteros/hembras), en explotaciones bien gestionadas y con

A los técnicos y a los ganaderos “del otro lado del Atlántico” no les resulta sencillo entender y asumir con racionalidad nuestra “realidad porcina global”

cional de cada país con la de la UE y de España, con especial referencia y proyección a los mercados internacionales y europeos.

Inicialmente, a los técnicos y ganaderos “del otro lado del Atlántico” no les resulta sencillo entender (y asumir con racionalidad) nuestra “realidad porcina global”, no sólo por lo alejada técnicamente que pueda estar en algunos casos de la suya, sino fundamentalmente por el sesgo tan poco zootécnico en que se está sumergiendo nuestro sector y por el muy complejo devenir técnico-económico que se le adivina, en un mercado cada día más globalizado, más abierto y más interaccionalizado.

Es evidente, que las circunstancias técnicas, sociales y económicas que rodean al sector porcino

unos apalancamientos “razonables”, puede estar alrededor de los 1,25-1,30 euros/kg vivo, está un precio “teórico” de mercado de unos 1,35-1,38 euros/kg vivo (unos 14-15 céntimos más que el año pasado por esta misma época). Para llegar al precio real, el que percibe finalmente el ganadero, hay que descontar los costes financieros de los aplazamientos del pago, por parte de los primeros compradores, y las deducciones efectuadas por calidad, peso, etc.

A todo ello hay que unir los riesgos de mercado que ha de asumir el ganadero (el eslabón más débil de la cadena) ante un futuro realmente incierto, a causa de la crítica situación económica de nuestro país (aunque, algunos, parece que todavía no se han enterado), que puede llevar, cuando el Gobierno vaya aplicando el resto de medidas que nos exige Bruselas, a la quiebra técnica de algunas de las empresas participes de la cadena alimentaria del porcino.

Esta compleja situación, que no es exclusiva de España (aunque en nuestro caso las circunstancias socio-económico-políticas son significativamente más graves que en otros Estados de la UE como Inglaterra, Alemania o Francia), lleva a que en 2012 la producción porcina global en la UE-27 se mantenga, más o menos estable, a pesar de una nueva disminución del censo de las reproductoras durante el mismo, que se estima en un 3,1-3,3%.

En 2012, todo parece indicar que las exportaciones aumentarán un 3,3-3,7% respecto a 2011 (que fue un año récord), a causa fundamentalmente del descenso del consumo interno (en España, por ejemplo, hemos pasado de un consumo *per cápita* de 61-62 kg equivalente carne canal en las “épocas gloriosas”, a un consumo real actual de 55-56 kg), de la debilidad del euro frente al dólar y sobre todo al yuan, y de la demanda de los mercados internacionales, especialmente en los países emergentes (léase China, en primer lugar).

No obstante, para 2013 sí se prevé que las exportaciones se reduzcan, como consecuencia primera del descenso de las producciones por encima de un 10% (salvo que los consumos internos sigan reduciéndose significativamente).

Afortunadamente, en este marco tan complejo, hay tres noticias altamente positivas para el sector. Las dos primeras a nivel global de la UE y la tercera, que nos afecta directamente a España.

La primera, que la EFSA ¡ya era hora! ha emitido su opinión sobre los animales clonados; opinión que consideramos clave para el futuro de la Producción Animal. La EFSA ha declarado que “en función de los actuales datos disponibles (datos aún no muy abundantes, limitados), no hay evidencia científica de que los animales clonados supongan un mayor riesgo para la diversidad ge-

nética, la biodiversidad, ni el medioambiente que los animales convencionales”.

La segunda es que la Comisión Europea ha concluido que no hace falta modificar la actual normativa acerca del bienestar animal durante el transporte (Reglamento I/2005). Lo que sí es cierto es que la Comisión, con buen criterio, ha solicitado a los distintos Estados Miembros que armonicen la aplicación de la normativa, aumenten la cooperación y la comunicación entre las autoridades competentes y el sector, y profundicen en la realización de las guías de buenas prácticas.

La tercera, muy importante también, en este caso para los ganaderos españoles, es que nuestro Ministerio parece dispuesto ¡por fin! a abordar en serio y con todas sus consecuencias, la creación de las cadenas de valor, en el ámbito de las cadenas alimentarias.

Afortunadamente, en este marco tan complejo que atraviesa el sector porcino de capa blanca, también se han producido noticias altamente positivas

Si esto fuera así, estaríamos empezando a crear la senda por la que debe discurrir un futuro realmente positivo para nuestras producciones primarias empresariales en el ámbito agrario.

Tal vez, coyunturalmente y a corto plazo, no es éste el mejor momento económico para ello, pero, con una visión a medio-largo plazo, sería éste, sin duda alguna, un paso tan determinante como positivo, para el sector, dentro del marco de los inevitables cambios estructurales que ha de afrontar la sociedad española en la gestión de su propia economía institucional y personal.

Y, desde luego, de ser así, sería también el momento de ir pensando, una vez concluido el mencionado proceso, en erigir una estatua de gratitud a los actuales dirigentes de nuestro Ministerio.

En fin, se presenta un último cuatrimestre de 2012 con una previsión de muchas borrascas, algunas realmente importantes, pero también con la posibilidad de poder gozar de algunos días soleados, o al menos solo parcialmente cubiertos y es que, como dice aquel viejo adagio español “Dios aprieta...pero no ahoga”.

Seguiremos “comentando la jugada” en las próximas misivas. Espero que, a pesar de todo y del calor, haya pasado usted un buen verano.

Afectuosamente,

Carlos Buxadé Carbó